

MIMOSACEAE

Acacia dealbata Link

M. Sanz Elorza

Mimosa, acacia, acacia francesa, acacia de hoja azul, alcacia, alcarcia (cast.); mimosa (cat.); alcazia, mimosa (gal.); arkazia (eusk.).

Datos generales

Clase: *Magnoliopsida* Cronq. Takht. & Zimmerm.

Orden: *Fabales* Bromhead

Familia: *Mimosaceae* R. Br.

Especie: *Acacia dealbata* Link, Enum. Pl. Hort. Berol. Alt. 2: 445 (1822)

Xenótipo: metafito holoagriófito.

Tipo biológico: macrofanerófito perennifolio.

Introducción en España

Se conoce introducida en Europa al menos desde el año 1824. No se sabe con exactitud su fecha de introducción en España, si bien nosotros la situamos en la segunda mitad del siglo XIX.

Procedencia y forma de introducción

Especie originaria del sudeste de Australia, desde Nueva Gales del Sur hasta Victoria, y de Tasmania. Ha sido introducida en muchas zonas templadas del Mundo para su cultivo en jardinería. Actualmente es la mimosa ornamental más empleada en Europa. Se ha cultivado también para la obtención de goma arábiga, tintes y aceites esenciales. En España se cultiva con bastante frecuencia, sobre todo en jardines, y en mucha menor medida como planta fijadora de taludes en infraestructuras viarias (ferrocarriles, carreteras, etc.).

Abundancia y tendencia poblacional

Actualmente se encuentra ampliamente naturalizada en Galicia, invadiendo las partes bajas y medias de la región, hasta una altitud de 600 m, resultando, por desgracia, un elemento característico del actual paisaje gallego. Incluso en la comarca de Ribeiro se utilizan sus varas para atar y guiar los viñedos. Se encuentra naturalizada también en puntos diversos de la Cornisa Cantábrica, Cataluña, oeste de Castilla y León, Extremadura, Andalucía occidental, Valencia y las Canarias orientales. B, BI, C, CA, CC, CO, GC [Gc, La, Fu], GI, H, L, LU, O, OR, PO, SA, V, ZA. Tendencia poblacional expansiva.

Biología

Árbol perennifolio que puede llegar hasta los 30 m de altura en su región de origen, aunque en nuestro país no suele sobrepasar los 15. Hojas bipinnadas, de hasta 10 cm de longitud, con 10-26 pares de pinnas y cada una de ellas con 20-50 pares de pínulas. Inflorescencias en glomérulos globosos de unos 5 mm de diámetro, agrupados en un racimo o panícula. Flores amarillas, con el cáliz y la corola campanulados. Estambres muy numerosos, exertos. Fruto en legumbre comprimida, de color verde o pardo rojizo. Semillas de color pardo, elipsoidales, comprimidas. Florece en invierno y principios de la primavera, aunque en su región de origen (hemisferio austral) lo hace de agosto a octubre. Se trata de una planta muy rústica, poco exigente en suelo, capaz de rebrotar después de los incendios, lo que sin duda ha propiciado su éxito invasor en Galicia. Las semillas, al igual que ocurre en muchas leguminosas, pueden permanecer latentes en el suelo durante mucho tiempo, germinando tras los incendios debido al efecto estimulador de las altas temperaturas, que actúan ablandando los tegumentos duros. Se asocia con bacterias del género *Rhizobium* fijadoras de nitrógeno atmosférico en los nódulos formados en las raíces. No soporta la sombra, por lo que para establecerse necesita que el terreno esté desprovisto de una cobertura arbórea densa. No tolera las heladas

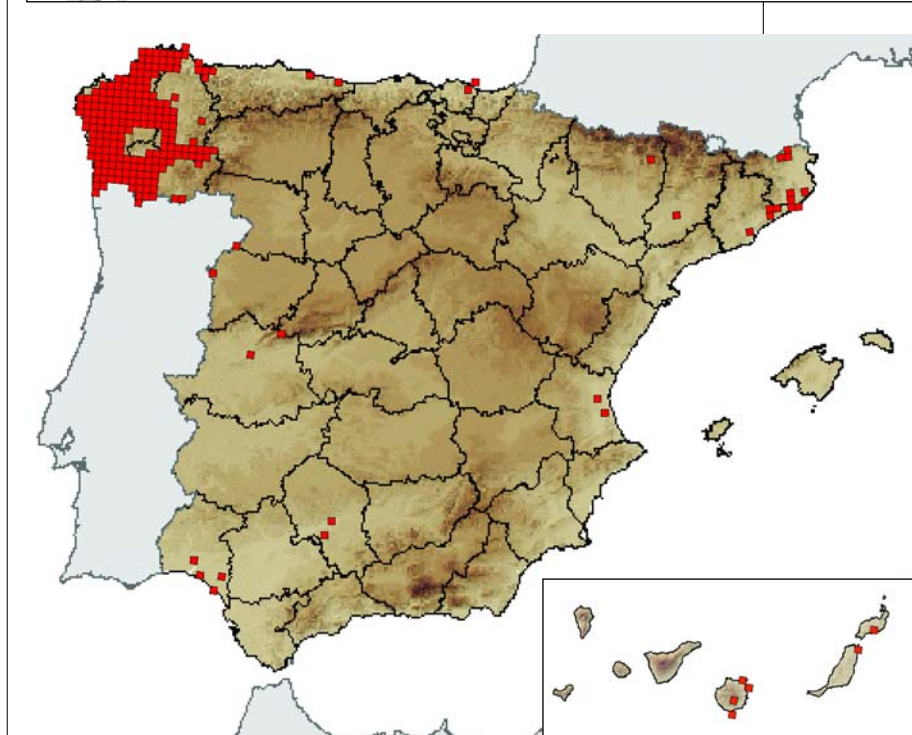
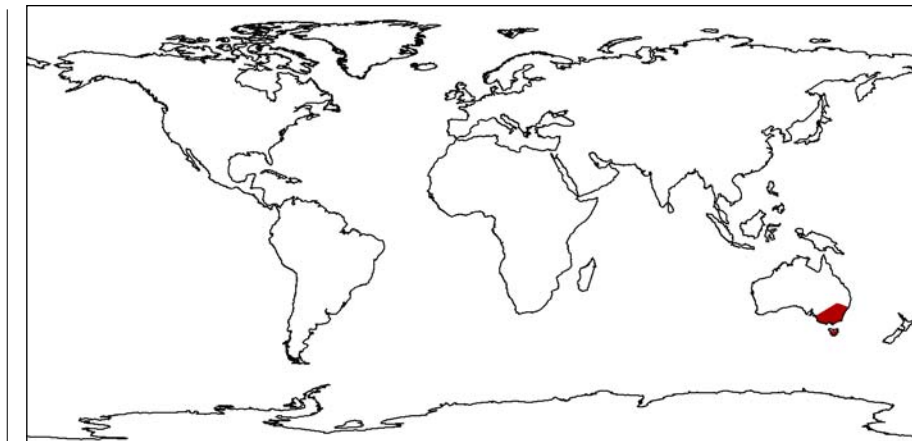
intensas ni los vientos fuertes. Prefiere los substratos ácidos. Se reproduce muy bien, tanto por semilla como por rebrote de cepa, presentando además un crecimiento muy rápido.

Problemática

Actualmente es una planta invasora muy peligrosa en las áreas templadas y subtropicales del planeta. Se ha señalado explícitamente con carácter invasor en Sudáfrica, Nueva Zelanda, California, La India, Chile y el sudoeste de Europa (Portugal, España, Italia, Francia). Su facilidad para germinar y rebrotar después de los incendios y su rápido crecimiento, le permiten colonizar zonas donde la vegetación natural ha sido destruida, impidiendo su regeneración. En nuestro país, invade claros donde la vegetación autóctona ha sido eliminada (incendio, tala, roturación, etc.) y parches de arbolado/matorral seminatural. En el norte de Portugal es especialmente invasora.

Actuaciones recomendadas

Las mejores medidas a tomar son preventivas. Mantener en buen estado la cubierta vegetal natural y luchar activamente contra los incendios forestales, tanto en prevención como en extinción, es lo mejor que puede hacerse para evitar su expansión. Es muy desaconsejable su empleo en jardinería en las zonas de riesgo, principalmente Galicia y la Cornisa Cantábrica. Los métodos mecánicos de control tienen limitada su eficacia por la capacidad de rebrote y sólo son efectivos si se descuajan o desarraigan las plantas con toda su cepa, lo que exige en los casos de ejemplares grandes, el empleo de maquinaria, utilizando tractores de cadenas de al menos 80-90 CV, con ataques individuales a cada planta o rodal. Si no es posible el empleo de maquinaria, por razones de accesibilidad o de falta de medios económicos, es necesario realizar sobre los tocones un tratamiento localizado con glifosato, preferentemente en forma de pinceladas sobre la superficie del tocón para minimizar los daños sobre el resto de la flora. En lo que respecta a la lucha biológica, en Sudáfrica se han obtenido buenos resultados en el control de esta especie, y de otras del género *Acacia* también procedentes de Australia, utilizando diversas especies de dípteros pertenecientes a la familia *Cecidomyiidae*, cuyas larvas se alimentan de las semillas. También se está investigando en el Plant Protection Research Institute de Pretoria (Sudáfrica) la utilización de varias especies de coleópteros de la familia *Curculionidae*, pertenecientes al género *Melanterius* para el control biológico de las acacias invasoras. Concretamente, las larvas y adultos de *Melanterius servulus* son capaces de destruir hasta el 95 % de las semillas de *Acacia cyclops* en Sudáfrica. No obstante, la efectividad de estos insectos



puede verse reducida por la competencia con otros animales frugívoros menos eficientes (aves, roedores), por su escasa capacidad de dispersión y por falta de sincronización entre los ciclos biológicos del escarabajo y de la planta huésped.

Referencias

- [1] ALMEIDA, J.D. 1999; [2] BASHFORD, R. 1997; [3] BELLOT, F. & CASASECA, B. 1953; [4] CARBALLAL, M.R. & GARCÍA MOLARES, A. 1987; [5] CARBALLEIRA, A. & REIGOSA, M.J. 1999; [6] CASASAYAS, T. 1989; [7] CRONK, C.B. & FULLER, J.L. 2001; [8] DANA, E. *et al.* 2001; [9] HANSEN, A. & SÜNDING, P. 1993; [10] HENDERSON, L. 1995; [11] HENDERSON, L. & MUSIL, K.J. 1984; [12] HOLMES, P.M. 1990; [13] IMPSON, F.A.C. *et al.* 2000; [14] KAY, M. 1994; [15] McDONALD, I.A.W. *et al.* 1989; [16] NEW, T.R. 1983; [17] ROUX, E.R. 1961; [18] SANZ-ELORZA, M. *et al.* 2001; [19] SILVA-PANDO, F.J. *et al.* 1992; [20] TORRE FERNÁNDEZ, F. 2003; [21] VAN DEN BERG, M.A. 1982.